

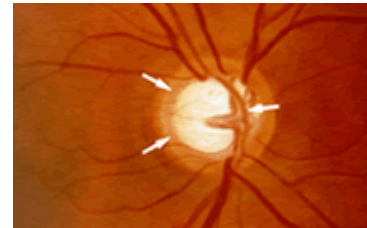
Glaucoma

Glaucoma es el término que se utiliza cuando la presión interna del ojo aumenta lo suficiente como para dañar el nervio óptico. La afección generalmente se desarrolla con el paso de muchos años sin causar dolor, así que usted podría no sentir pérdida de la visión hasta que la enfermedad ya ha progresado. El glaucoma no se puede prevenir y la pérdida de la visión no se puede restaurar. Si no recibe tratamiento, el glaucoma puede causar ceguera. Por estas razones, los exámenes regulares de vista y la detección oportuna son de vital importancia.



La presión ocular alta relacionada con el glaucoma es causada por bloqueos en los drenajes de líquidos de los ojos. Nadie sabe aún por qué se forman los bloqueos.

Los síntomas se presentan ocasionalmente y deben ser tomados como señales de advertencia de que el glaucoma se puede estar desarrollando. Éstos incluyen visión borrosa, pérdida de la visión periférica, efecto de halo alrededor de las luces y ojos enrojecidos o dolor en los ojos. Las personas que corren más riesgo incluyen personas mayores de 40 años, que padecen diabetes, miopía, son afro-americanas o tienen historial familiar de glaucoma.



Una vez diagnosticado, el glaucoma se puede controlar. Los tratamientos para disminuir la presión en el ojo incluyen métodos no quirúrgicos como gotas oculares y medicinas que se venden con receta, terapia con láser y cirugía.